

Banderas de la América prehispánica: El Lienzo de Tlaxcala

María José Sastre y Arribas

Tal fecha como esta: 1991, víspera del gran acontecimiento de 1992, conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento del Continente Americano, de un Nuevo Mundo, por parte de España, y encuentro entre dos culturas, me mueven a acercarme a un tema americano en la ponencia de este Congreso.

Previamente aclararemos que no vamos a tratar sobre banderas (o vexiloides, por mejor decir) existentes materialmente, sino sobre su representación, representación que aparece precisamente en el llamado "Lienzo de Tlaxcala".

Pero veamos qué es el "Lienzo de Tlaxcala". Con este nombre de lienzo o mapas se conocen una serie de grandes "cuadros", "pinturas", que, divididos en diferentes escenas, a la manera de un tebeo, delimitadas por sus correspondientes líneas nos van narrando (en ocasiones, incluso, con letreros explicativos) distintos acontecimientos históricos o legendarios. Se puede decir que son como códigos, pero códigos de formato sui generis. En este tipo quedan incluidos el llamado "Mapa de Cuahzilzinco" o Código Campos, por sólo citar un ejemplo, y nuestro "Lienzo de Tlaxcala".

El Lienzo de Tlaxcala era (y digo 'era' porque, al parecer, los tres originales que se hicieron en el siglo XVI se han perdido) un gran lienzo de algodón de 4'871m por 3'087m., dividido en diferentes escenas pintadas a la

aguada. Dichas escenas relatan la historia tlaxcalteca en el marco de la conquista española, es decir, los sucesos acaecidos a dicho pueblo en su contacto con los españoles, desde el año 1519 hasta 1531. Los Tlaxcaltecas eran uno de los pueblos náhuas sometidos a los aztecas (que también eran náhuas) en aquel tiempo. Los tlaxcaltecas se convirtieron pronto en aliados de Cortés, pues en él veían la posibilidad de salir del vasallaje de Moctezuma (a la sazón rey de los aztecas), al mismo tiempo que el español se facilitaba con esta alianza un contingente humano que le sería de gran ayuda en la conquista de la que luego sería Nueva España. En el Lienzo, los tlaxcaltecas siempre aparecen como aliados de los españoles (más adelante hablaremos de la finalidad de la ejecución de esta pintura), ayudándoles en las conquistas de México, Pánuco, Occidente (territorios comprendidos en la cuenca del río Lerma-Santiago, antes Chiconauapan, río de las nueve corrientes), Sinaloa y Guatemala.

Volviendo al Lienzo, Manuel Toussaint dijo de él que era "el código más interesante del s.XVI". Sin pretender tales extremos, sí diremos que es uno de los de mayor interés, ya que se trata de una fuente de primera mano para la historia de Tlaxcala, realizado en años cercanos a los acontecimientos que relata y pintado por artistas tlaxcaltecas, con un estilo mixto entre europeo e

indígena y de una forma tan real y detallista que los lleva a no omitir las marcas a fuego de los caballos españoles.

La estructura del Lienzo es la que muestra la fig. 1, donde cada recuadro es una escena diferente. Dejaremos aparte el gran recuadro superior o escena de los gobernadores, donde aparecen los cuatro linajes indígenas de los respectivos territorios que formaban el señorío de Tlaxcala (1) así como los gobernadores españoles hasta la segunda mitad del siglo XVI: Cortés, los visitadores, oficiales reales, miembros de las dos audiencias y los dos primeros virreyes, así como el escudo imperial español (que preside la escena), el colonial de Tlaxcala y los emblemas indígenas (de los que sólo hay pintados dos). (fig. 2)

El resto de recuadros son 87, referidos a los siguientes sucesos. Los 48 primeros narran la

1. El Señorío de Tlaxcala se hallaba dividido en cuatro señoríos menores cuyos nombres eran *Tepecticpac* (gobernado por *Tlehuexolotzin* a la llegada de Cortés), *Ocotelolco* (regido entonces por *Maxixcatzin*), *Tizatlán* (teniendo por jefe a *Xicotencatl el Viejo* en el momento de la conquista) y *Quiahuitztlán* (dirigido en aquel tiempo por *Citlalpopocatzin*). Estos cuatro señores formaban una asamblea o *concejo*, órgano de gobierno por el que se regía Tlaxcala hasta la nueva organización llevada por los españoles.

conquista de México-Tenochtitlán; los tres siguientes (del 49 al 51) tratan de la conquista de Pánuc; luego hay 19 (del 52 al 70) dedicados a la conquista de Occidente; cinco (del 71 al 75) a la de Sinaloa, y los doce restantes son de la conquista de Guatemala. (2)

Las más recientes investigaciones señalan que la factura del Lienzo de Tlaxcala se inspiraría en las pinturas murales históricas (relatando diversos aspectos de la conquista) que, al parecer, fueron muy frecuentes en el s.XVI en toda Nueva España, y lo fechan entre 1551-1552, alegando que el último virrey que figura en la escena de los gobernadores es Luis de Velasco (que entró en diciembre de 1550); que la copia que del Lienzo se hizo en el s.XVIII señala que se pintó en tiempos del virrey Velasco, y que el historiador Nicolás Faustino Mazihcatzin dijo en 1787 que se realizó antes de 1552.

La finalidad del Lienzo sería la de insistir en la amistad de los tlaxcaltecas con Cortés, con quien se aliaron contra otros indígenas, para defender así los privilegios que Tlaxcala tuvo desde los primeros momentos de la colonización (como el depender directamente de la Corona, entre otros) y

2. Pánuco, en torno a la cuenca del río homónimo; Occidente en la cuenca del río Lerma-Santiago; Sinaloa en la costa del Pacífico, al norte.

que en ocasiones no fueron respetados.

Del Lienzo se hicieron tres originales, todos ellos perdidos hoy, pese a que uno estuvo en Tlaxcala hasta el s.XIX.

Fue precisamente éste que se conservó en el Ayuntamiento de Tlaxcala el que ha servido de base a este trabajo. De los otros dos apenas si se tienen noticias ya desde su realización.

En 1773, el pintor Juan Manuel Illanes hizo una copia del Lienzo de Tlaxcala que había en el Ayuntamiento. En esta copia es donde figura el letrero de que el virrey Velasco mandó hacer dicho Lienzo, como señalábamos un poco más arriba, y ello ha servido de base para su datación, pues no se cree que Illanes se inventase tal extremo.

El original conservado en el Ayuntamiento fue llevado a México D.F. en tiempos de Maximiliano para que el gobierno francés hiciera una copia. Restituida la República en 1867, Tlaxcala reclamó su Lienzo, pero éste no volvió a aparecer. Las diversas gestiones realizadas para dar con él resultaron todas infructuosas. En 1892, para el cuarto Centenario del descubrimiento de América, se realizó una publicación de los dibujos del Lienzo según los calcos que del original perdido poseía Alfredo Chavero. Los dibujos de dicha publicación han servido de base a estas notas.

Las distintas escenas del Lienzo de Tlaxcala

representan acciones guerreras fundamentalmente, siendo, por tanto, frecuentes en ellas los vexiloides. Para facilitar su estudio, Chavero les dió un número de orden según el desarrollo del Lienzo. En las numeradas con 16, 21, 22, 25, 27, 28, 29, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79 y 80 aparece representado algún vexiloide. Diremos que no son demasiado variados, salvo excepción. La manera de ser llevados sujetos a la espalda (al igual que los japoneses) de los guerreros jefes, y estaban confeccionados a base de plumas de vistoso colorido sujetas a un armazón.

Pero en el conjunto del Lienzo de Tlaxcala encontramos detalles interesantísimos. Y no sólo por lo que respecta a los distintos modelos de vexiloides representados (algunos de ellos de gran relevancia), sino porque las diferentes escenas pueden ser plenamente identificadas siguiendo el relato de aquellos sucesos hecho por el 'historiador' Bernal Díaz del Castillo en su "Crónica de la Nueva España" (3)

La correspondencia entre la obra de Díaz del Castillo y las escenas del Lienzo nos facilitan la identificación de los distintos acontecimientos pintados. Estos son, generalizando, las relaciones de los españoles con los tlaxcaltecas, y las distintas

conquistas y batallas que concurren juntos. Como ya hemos indicado, los tlaxcaltecas siempre aparecen como aliados de los españoles. En cada una de las escenas aparece el nombre del lugar del suceso escrito en náhuatl, pero con caracteres

3. *Bernal Díaz del Castillo es una de las figuras de la conquista más importantes, ya que es el cronista testigo de muchos sucesos de entonces. Nacido en Medina del Campo en 1492-3, debió tener alguna formación cultural en la Península, e incluso bebió de los clásicos a los que cita con frecuencia. Pasó a América con Pedro Arias Dávila; participó en expediciones con Francisco Hernández de Córdoba y Juan Grijalva, y acabó alistándose con Cortés. Vino a España en dos ocasiones, con intención de hacer valer sus derechos de conquistador, pero lo único que llegó a obtener fue un corregimiento en la capital de Guatemala, donde murió hacia 1585. Actor y testigo de todos los sucesos que escribió, es considerado por la crítica el historiador más ecuaníme de la gesta cortesana. De su obra, "Historia verdadera de la conquista de la Nueva España", hay dos manuscritos. Uno de ellos fue enviado por el propio Bernal a la Corte, en 1575, para su publicación: éste es el que, retocado por el fraile mercedario Alonso Remón, salió a la luz por primera vez en Madrid en 1632. El otro fue conservado por su autor, quien siguió trabajando en él hasta su muerte, en que su hijo lo tomó a su cargo e hizo algunos retoques para exaltar la figura de su padre.*

latinos (además del glifo correspondiente) y en algunos otros hay un letrero más explicativo de la escena.

Pero centrándonos en los vexiloides que aparecen en el Lienzo, vemos que, aunque no demasiados variados, sí pueden ser clasificados según su tipología en diferentes grupos.

Un primer grupo estaría formado por los vexiloides más sencillos, aquellos que consisten en un asta a la que se sujeta 'algo', rematada el asta por un penacho de plumas. Así aparecen en las escenas 16 (fig.3), 21, 34, 36 (fig.11), 40, 41 (fig.13), 43 (fig.14), 46, 47, 48 (fig.16), 51 (fig.18), 53 (fig. 20), 56, 57 (fig.23), 58 (fig.24), 59 (fig.25), 60 (fig.26), 61 (fig.27), 62 (fig.28), 64 (fig.30), 65 (fig.31), 67, 68 (fig.32), 70 (fig.33), 72 (fig.35), 75 (fig.38), 76 (fig.39), 77 (fig.40), y 78 del Lienzo.

Excepcionalmente aparecen algunos de ellos con forma de 'abanico'. Así en las escenas 25, 28, 64 y 80 (figs. 5, 7, 30 y 42, respectivamente). De ellas es especialmente interesante la 25 (fig.5) en la que el estandarte indígena es llevado a la espalda por un caballero español, caso único en todo el Lienzo.

No está de más señalar que en este primer grupo encontramos tipos prácticamente iguales a algunos occidentales representados en el manuscrito Mss. T.I.1 de la Biblioteca de El Escorial

(miniatura de Las Cantigas de Alfonso el Sabio) que ya estudiamos en anterior ocasión. Banderas tan occidentales aparecen en las escenas del Lienzo números 16, 36, 41, 43, 47, 48, 51, 56, 58, 59, 60, 64, 65, 68, 70, 72, 75, 76, 77 y 78 (vid. figs. 3, 11, 13, 14, 16, 18, 24, 25, 26, 30, 31, 32, 33, 35, 38, 39 y 40).

De la observación de las pinturas del Lienzo de Tlaxcala parece deducirse que vexiloides del tipo de este primer grupo era usados no sólo por los propios tlaxcaltecas, sino también por otros pueblos del Anahuac. Aunque la mayoría de las veces son llevados por los aliados de los españoles, en la escena 48 (fig.16) los podemos ver a la espalda de los guerreros mexicanos prisioneros, de los que el del centro parece pertenecer a los guerreros águilas, a juzgar por su indumentaria (4).

4. *Los caballeros águila, junto a los caballeros jaguar eran el más alto grado militar entre los aztecas y gozaban de un gran prestigio social. Sólo si se había demostrado un valor fuera de lo común en la guerra se podría acceder a estas órdenes militares. Los caballeros águila lucían un casco en forma de cabeza de águila y eran servidores de la divinidad Tonatiuh. Los jaguar se cubrían con una piel de este animal y adoraban al dios Tezcatlipoca.*

Tampoco en la escena 41 (entrada en la ciudad de Texcoco) (fig. 13) el personaje central que lleva en la mano una bandera de estas de corte europeo es tlaxcalteca, sino chichimeca, precisamente el rey de dicho pueblo, Ixtlilxochitl, según indica el letrero que hay sobre su cabeza (5). Ixtlilxochitl era hermano de Coanacochtzin, rey de Texcoco y de los acolhuas, pero traicionó sus lazos fraternales aliándose con Cortés en Tupehuacán. La escena 41 le muestra guiando a los españoles por Texcoco, aunque la bandera que lleva en su mano bien pudiera no ser chichimeca, sino un préstamo de los tlaxcaltecas para la toma de Texcoco.

Un segundo tipo de vexiloides sería el que aparece en las escenas 21, 47, 50, 54 y 69 (vid. figs. 9 y 21). Es como muchas banderitas que forman una sola unidad en la espalda del guerrero.

Un tercer grupo estaría formado por aquellos vexiloides que se asemejan a un cesto o a un cono, pero siempre rematados por el penacho de plumas. Son bastante vistosos y no tan sencillos como los del primer grupo. Así aparecen en las escenas 31, 33, 37, 38, 39, 44, 50, 57, 58, 65, 66, 70, 74, 76 y 79 (vid. figs. 9, 12, 23, 24, 31,

33, 37, 39 y 41).

Por último estarían los vexiloides más complejos y espectaculares, y diferentes entre sí. Consisten en un asta que sujeta una gran figura. Curiosamente son mucho más abundantes en la segunda mitad de las escenas del Lienzo y aparecen en la 22, 27, 29, 35, 43, 44, 45, 48, 49, 51, 52, 54, 55, 56, 58, 62, 63, 64, 65, 68, 71, 72, 73, 75, 77, 78 y 80 (vid. figs. 4, 6, 8, 10, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 24, 28, 29, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 38, 40 y 42). Son sin duda los más interesantes, por lo que nos detendremos en algunos de ellos.

El recibimiento de Cortés en Xaltelolco (tierra tlaxcalteca) el domingo 8 de julio de 1520, representado en la escena 27 (fig. 6) nos muestra al personaje que está tras el tlaxcalteca Citlalpopocatzin (identificado por su jeroglífico, una estrella, citlalli en nahuatl, y el signo del humo, popoca) con el estandarte de la media luna, por lo que suponemos que era uno de los aliados de Metztlán.

Es la escena 22 (batalla de Tepotzotlán) la primera en la que aparece uno de estos grandes estandartes figurativos. Se trata de un ave volando, concretamente una garza (identificada por el largo cuello), que lleva un guerrero tlaxcalteca. El estandarte de la garza volvemos a encontrarlo en las escenas 35, 44, 45, 49, 52, 58, 63, 65, 71 y

73 (vid. figs. 10, 15, 17, 19, 24, 29, 31, 34 y 36), y también en la escena inicial de los gobernadores, en la parte superior de la derecha (fig. 2) (6). Ya hemos indicado que el señorío de Tlaxcala se dividía en cuatro señoríos menores: Tizatlán, Ocotelolco, Tepectipac y Quiahuiztlán. Cada uno de ellos tenía su estandarte propio, siendo precisamente una garza el correspondiente a Tizatlán. El señor de Tizatlán era en aquellos años Xicotencatl: anciano y casi ciego, no estaba apto para la guerra, por lo que no es posible pensar que se trate de él en estas escenas de batallas, sino de su hijo Xicotencatl 'el joven'.

El estandarte de Quiahuiztlán, consistente

6. Nuestra fig. 2 es la primera escena del Lienzo. Es un compendio simbólico de la historia de Tlaxcala. Las armas imperiales españolas ocupan una posición preferente. En los ángulos se sitúan sendas genealogías de los cuatro señoríos de Tlaxcala, acompañadas de sus estandartes (en los que se aprecia muy bien el armazón para llevarlos a la espalda), de los que sólo hay representados los dos de la derecha, la garza de Tizatlán y el tocado de Quiahuiztlán (los otros dos faltan). En la parte central, y sentados en sillas, los españoles, gobernadores de Tlaxcala, desde Hernán Cortés a Luis de Velasco (el que estaba cuando se hizo el Lienzo), rodean un montículo con el signo de la cruz y un emblema colonial de Tlaxcala.

5. "Tetzcooco yavani Ixtlilxochitzin", Ixtlilxochitzin los condujo por las calles de Texcoco.

en un soberbio tocado de guerrero, aparece en las escenas 16, 48, 52, 56, 64, 68, 77 y 8 (vid. figs. 3, 16, 19, 20, 30, 32, 40 y 42). Deducimos que el personaje que lo lleva es Citlalpopocatzin, a la sazón señor de Quiahuiztlan. La escena 48 (Cortés victorioso en Tenochtitlán) (fig. 16) precisamente nos presenta a Citlalpopocatzin llevando prisionero al rey azteca Cuauhtemoc ante Cortés.

Los otros dos señoríos tlaxcaltecas, Ocotelolco y Tepectipac, tenían por emblemas un ave volando y un ave parada de riquísimo plumaje, respectivamente.

El ave volando de Ocotelolco podría confundirse con la garza de Tizatlan, pero ésta tiene el cuello más largo y aquella apariencia aquilina. No se prodiga demasiado en las pinturas del Lienzo, sólo en las escenas 43 (fig. 14) y 72 (fig. 35). Precisamente la 43 relata el siguiente suceso recogido por Bernal Díaz del Castillo en el capítulo CLVIII de su obra : en una ocasión, Xicotencatl el Joven no acudió con sus tropas en ayuda de los españoles, sino que huyó. Los españoles y los demás tlaxcaltecas persiguieron a los desertores y les dieron alcance: en la escena 43 vemos como el señor de Ocotelolco, Maxixcatzin, con su estandarte a la espalda, va siguiendo a los fugitivos.

En cuanto al ave parada de Tepectipac, conocida la afición de los pueblos del Anahuac a

crear híbridos entre ofidios y aves y felinos y aves, sólo se nos ocurre identificarlo con el que aparece en las escenas 51, 62 y 78 (figs. 18 y 28), y ello con todas nuestras reservas.

Pero con los estandartes propios de los cuatro señoríos de Tlaxcala no termina el repertorio de los que hemos clasificado en el cuarto grupo. Estos vexiliodes más espectaculares podemos verlos en las escenas 49, 54 (apote sicamente florido), 55, 63, 71 y 75 (con apariencia de teocalli, templo en náhuatl) (vid. figs. 17, 21, 22, 29, 34 y 38).

Intencionadamente hemos querido dejar para el final la escena que creemos más interesante para nuestro tema. Se trata de la 29 (entrada de Cortés en Tlaxcala) (fig. 8), y en ella aparece representado el Quetzaltonatiuh o Quetzalteomaitl, el estandarte de los mexicas.

El estandarte mexica fue capturado por los españoles en la famosa batalla de Otumba (7 de julio de 1520), donde su habilidad hizo que consiguieran la victoria. Bernal Díaz del Castillo la relata en el capítulo CXXVIII de su obra, a continuación de la Noche Triste.

Según Bernal Díaz, Cortés había ordenado que "la estocada y cuchillada que diésemos fuese en señores señalados; porque todos traían grandes penachos con oro y ricas armas y divisas". Ya en plena batalla "allegó Cortés con los

capitanes por mí nombrados en parte donde andaba el capitán general de los mexicanos con su bandera tendida, con ricas armas de oro y grandes penachos de argenter a; y como lo vio Cortés al que llevaba la bandera, con otros muchos mexicanos, que todos traían grandes penachos de oro, dijo a Pedro de Alvarado y a Gonzalo de Sandoval y a Cristóbal de Ol  y a los demás capitanes: "Ea señores, rompamos con ellos". Y encomendándose a Dios arremetió Cortés.... y los demás capitanes, y Cortés dio un encuentro con el caballo al capitán mexicano, que le hizo abatir su bandera, y los demás nuestros capitanes acabaron de romper el escuadrón...; y quien siguió al capitán que tra a la bandera, que aun no había caído del encuentro que Cortés le dio, fue un Juan de Salamanca, natural de Ontiveros, con una buena yegua overa, que le acabó de matar y le quitó el rico penacho que tra a, y se le dio a Cortés, diciendo que, pues él le encontr  primero y le hizo abatir la bandera e perder el brío, le daba el plumaje; mas dende a ciertos años su majestad se le dio por armas a Salamanca, y así las tienen en sus resposteros sus descendientes".

Capturado así por los españoles el gran estandarte mexica en Otumba, cuando Cortés entra en Tlaxcala (suceso representado en la escena 29, fig. 8) lo presenta a uno de los cuatro jefes tlaxcaltecas, que le sale a recibir, como el

máspreciado objeto.

El estandarte es aquí el protagonista de la escena. Situado en el centro de la misma, tanto Cortés como el jefe tlaxcalteca dirigen hacia él la mano.

Como puede apreciarse, tal vexiloide consistía en una pieza circular en oro (un sol de oro) rodeado de riquísimas plumas de quetzal (ave emblemática de los mexicas), todo ello montado en un armazón de madera que permitía colocarlo en un asta o llevarlo a la espalda del jefe.

Y con esto damos por finalizadas estas notas sobre las banderas americanas prehispánicas tan desconocidas a este lado del Atlántico. Esperamos que hayan resultado interesantes.


APÉNDICE

Repertorio de las escenas del Lienzo de Tlaxcala en que aparece algún vexiloide según su número de orden y título correspondiente.

- Escena 16: Asalto al teocalli (templo) de Tlacopán. Fig. 3
Escena 21: Cortés se refugia en el templo de Teocalhueyecán.

- Escena 22: Tepotzotlán, Fig. 4
Escena 25: Tonanixpán. Fig. 5
Escena 27: Llegada de Cortés a Xaltelolco. Fig. 6
Escena 28: Recepción de los españoles en Veyotlipán por el jefe tlaxcalteca Maxixcatzin (su jeroglífico es una mano que derrama agua) Fig. 7
Escena 29: Entrada de Cortés en Tlaxcala. Fig. 8
Escena 31: Batalla de Zapatepec.
Escena 33: Batalla de Acatzinco. Fig. 9
Escena 34: Tepeyacac.
Escena 35: Toma de Tecamachalco. Fig. 10
Escena 36: Quauhtinchán. Fig. 11
Escena 37: Tepexic. Fig. 12
Escena 38: Cuauhquechollán.
Escena 39: Toma de Itzocán y su teocalli.
Escena 40: Batalla de Matlatzinco.
Escena 41: Entrada en Texcoco. Fig. 13
Escena 43: Persecución y encuentro de los tlaxcaltecas fugitivos de Xicotencatl por los españoles y los otros tlaxcaltecas. Fig. 14
Escena 44: Intento de los mexicas de desembarcar en Coatlichán.
Escena 45: Defensa del teocalli de la diosa Toci. Fig. 15
Escena 46: Combate de Tenochtitlán. El letrero indica: "ya tomaron las calles que están entre las casas"
Escena 47: Copolco, barrio de Tenochtitlán. "Aquí fue herido el capitán" dice el letrero.
Escena 48: 13 de Agosto de 1521: Cortés victorioso en Tenochtitlán. Fig. 16
Escena 49: Metztlán. Fig. 17
Escena 50: Pánuco.
Escena 51: Ayotochtitlán. Fig. 18
Escena 52: Michuacán. Fig. 19
Escena 53: Xalixco. Fig. 20
Escena 54: Tototlán. Fig. 21
Escena 55: Tonallán. Fig. 22
Escena 56: Ychcatlán.
Escena 57: Tlacotla. Fig. 23
Escena 58: Xuchipilla. Fig. 24
Escena 59: Apcolco. Fig. 25
Escena 60: Xonacatlán. Fig. 26
Escena 61: Tlahtenaupán. Fig. 27
Escena 62: Tonanicanán. Fig. 28
Escena 63: Xallipatlahuayán. Fig. 29
Escena 64: Tecomatlán. Fig. 30
Escena 65: Cillán. Fig. 31
Escena 66: Aztatlán.
Escena 67: Chiametla.
Escena 68: Quetzallán. Fig. 32
Escena 69: Colihpán.
Escena 70: Colotlán. Fig. 33

- Escena 71: Colhuacán. Fig. 34
 Escena 72: Tlaxichco. Fig. 35
 Escena 73: Tonautiuh y Huetziyán. Fig. 36
 Escena 74: Xayacatlán. Fig. 37
 Escena 75: Piaztlán. Fig. 38
 Escena 76: Tzapotitlán. Fig. 39
 Escena 77: Quetzaltenanco. Fig. 40
 Escena 78: Tecpanatitlán.
 Escena 79: Quauhtemallán. Fig. 41
 Escena 80: Yzcuibtepec (expedición a la Huasteca). Fig. 42



Escudo Nacional de México

1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19-21		22
23	24	25	26	27	28	29
31	32		33	34		35
36	37	38	39	40	41	42
43	44	45	46	47	48	49
51	52	53	54	55	56	57
59	60	61	62	63	64	65
67	68	69	70	71	72	73
74	75	76	77	78	79	80

Fig. 1

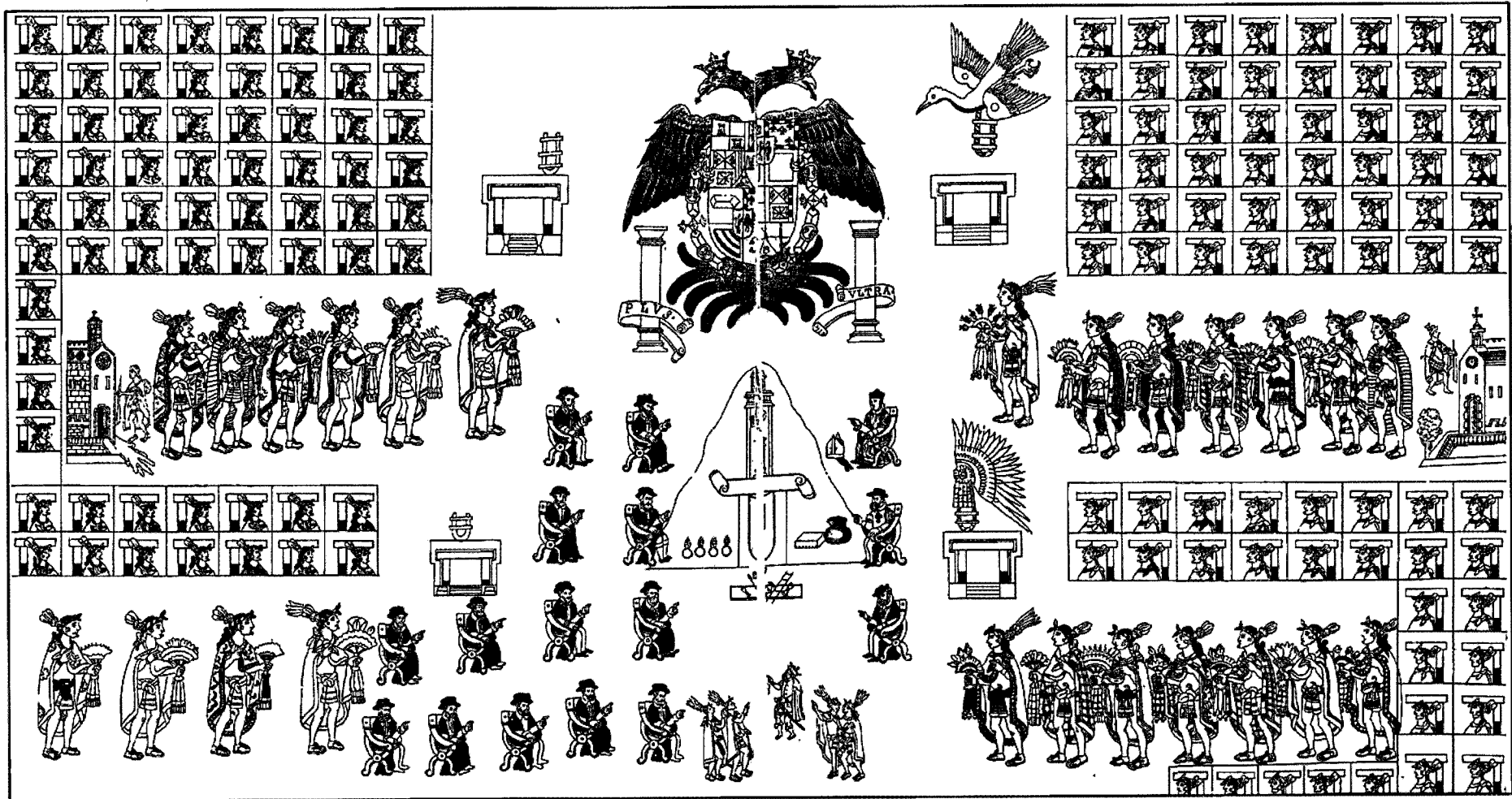


Fig. 2

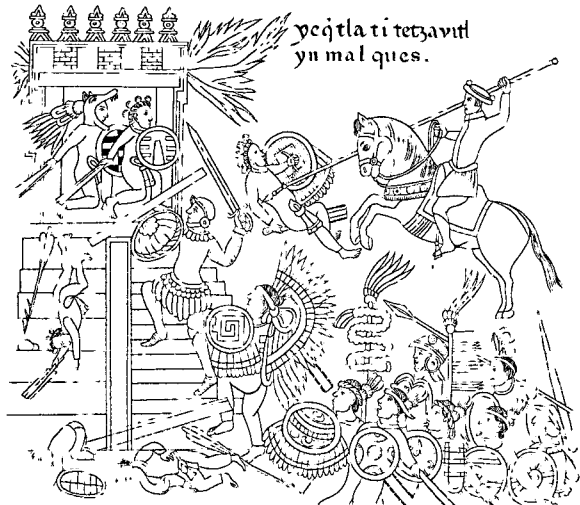


Fig. 3 - Escena 16: Asalto al teocalli (templo) de Tlacop n.

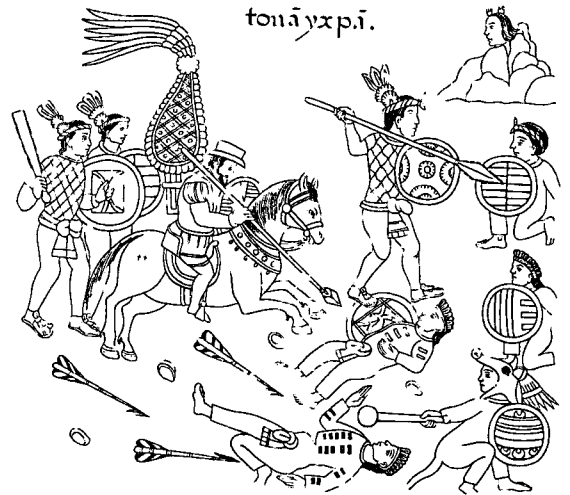


Fig. 5 - Escena 25: Tonanixp n.



Fig. 6 - Escena 27: Llegada de Cortés a Xaltelolco.

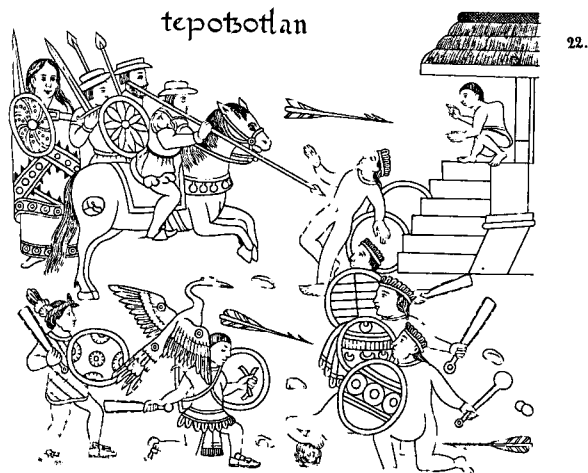


Fig. 4 - Escena 22: Tepetzotlán.



Fig. 7. - Escena 28: Recepción de los españoles en Veyotl p n por el jefe tlaxcalteca Maxicatzin (su jeroglífico es una mano que derrama agua)



Fig. 8 - Escena 29: Entrada de Cortés en Tlaxcala.



Fig. 10 - Escena 35: Toma de Tecamachalco.

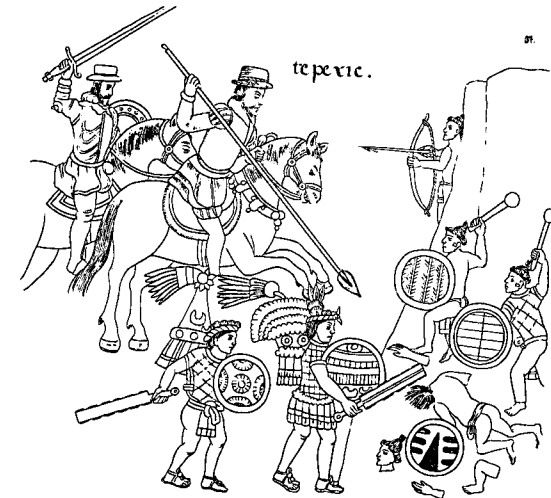


Fig. 12 - Escena 37: Tepetic.



Fig. 9 - Escena 33: Batalla de Acatzingo.



Fig. 11 - Escena 36: Quauhtinchan.

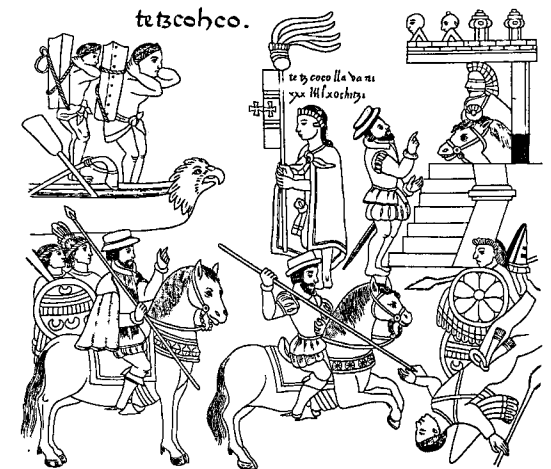


Fig. 13 - Escena 41: Entrada en Texcoco.

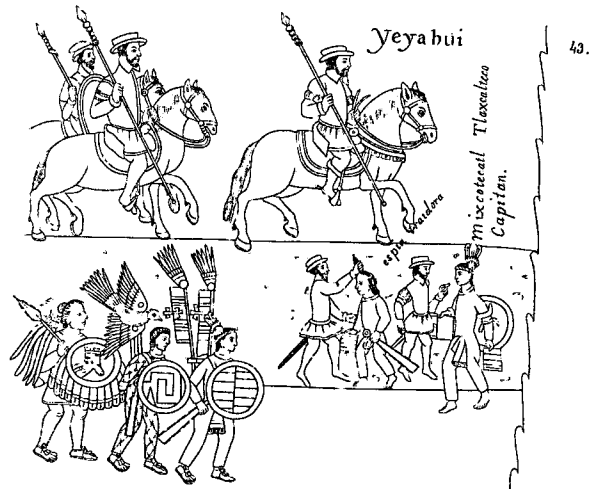


Fig 14 - Escena 43: Persecución y encuentro de los tlaxcaltecas fugitivos de Xicotencatl por los españoles y los otros tlaxcaltecas.



Fig. 16 - Escena 48: 13 de Agosto de 1521: Cortés victorioso en Tenochtitlán.

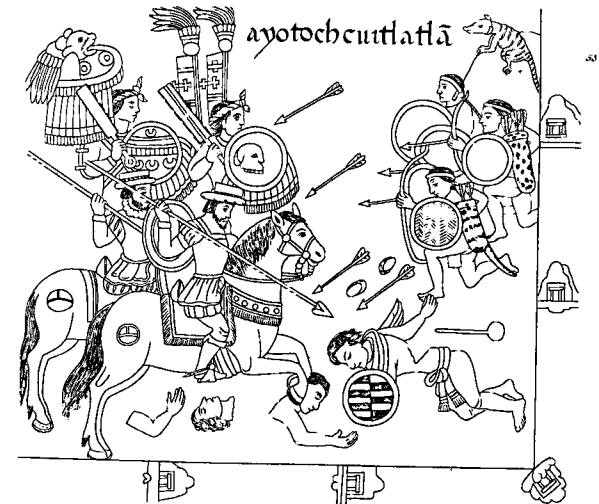


Fig.18 - Escena 51: Ayotochtitlán.

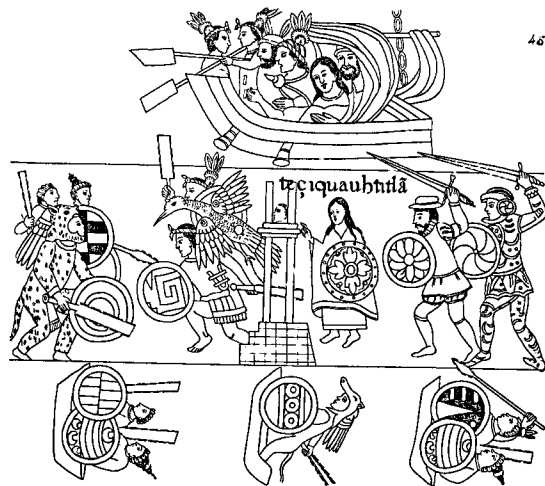


Fig 15 - Escena 45: Defensa del teocalli de la diosa Toci.



Fig. 17 - Escena 49: Metztlán.



Fig. 19 - Escena 52: Michuacán.



Fig. 20 - Escena 53: Xalixco.



Fig. 22 - Escena 55: Tonallan.

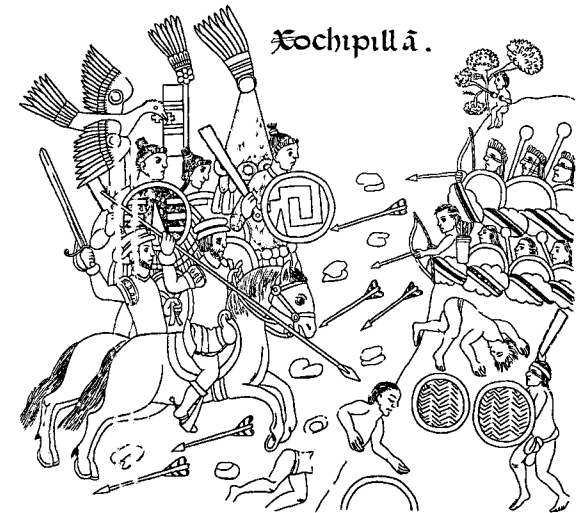


Fig. 24 - Escena 58: Xuchipilla.



Fig. 21 - Escena 54: Tototlan.



Fig. 23 - Escena 57: Tlacotla.

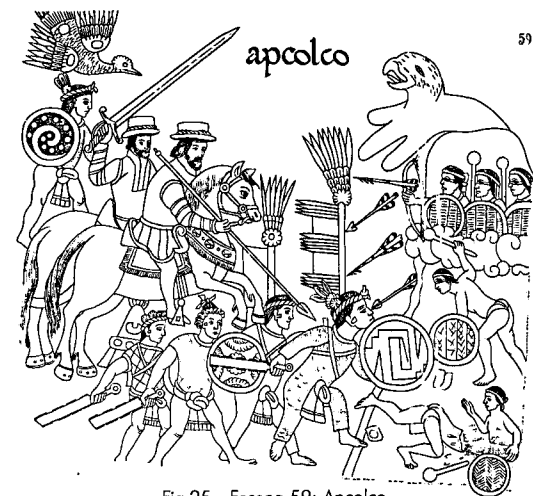


Fig. 25 - Escena 59: Apcolco.

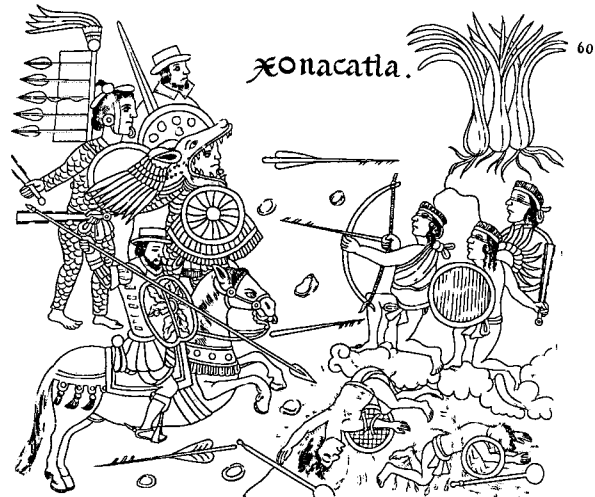


Fig. 26 - Escena 60: Xonacatlán.

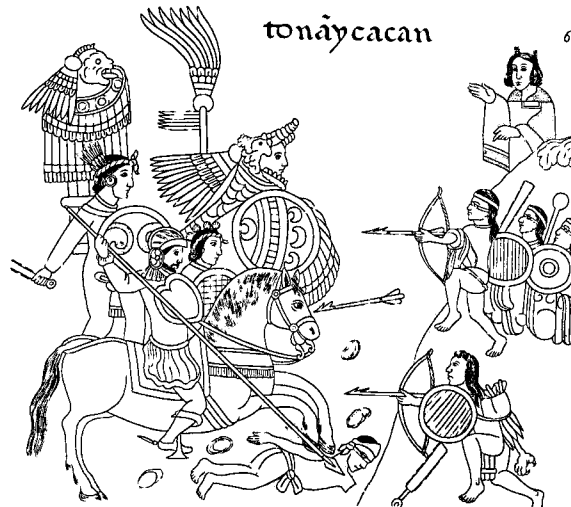


Fig. 28 - Escena 62: Tonanicanán.

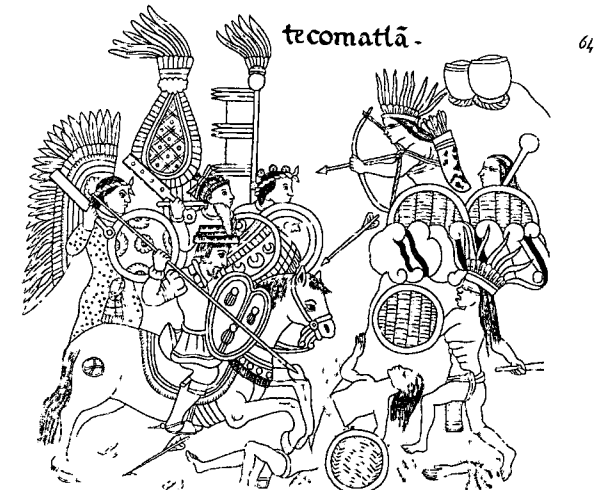


Fig. 30 - Escena 64: Tecomatlán.



Fig. 27 - Escena 61: Tlahテナupán.



Fig. 29 - Escena 63: Xallipatlavayā.

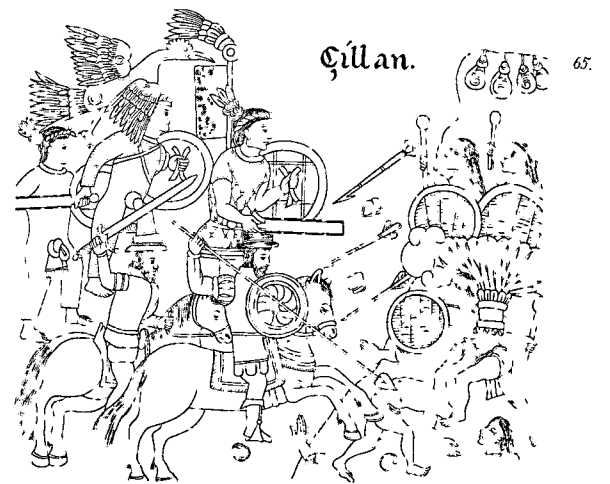


Fig. 31 - Escena 65: Cillán.



Fig. 32 - Escena 68: Quetzallán.



Fig. 34 - Escena 71: Colhuacán.



Fig. 36 - Escena 73: Tonatiuh y Huetziyán.

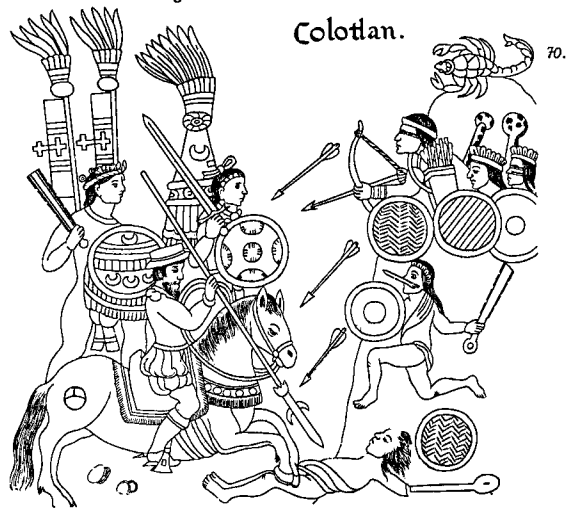


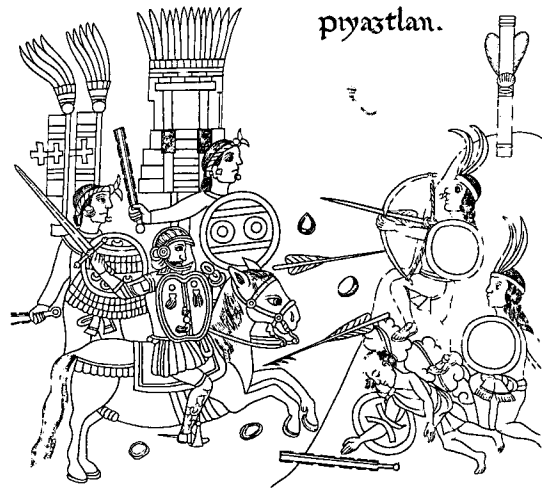
Fig. 33 - Escena 70: Colotlán.



Fig. 35 - Escena 72: Tlaxichco.



Fig. 37 - Escena 74: Xayacatlán.



piyastlan.

75

Fig. 38 - Escena 75: Piaztl n.



Quetzaltenaco.

77

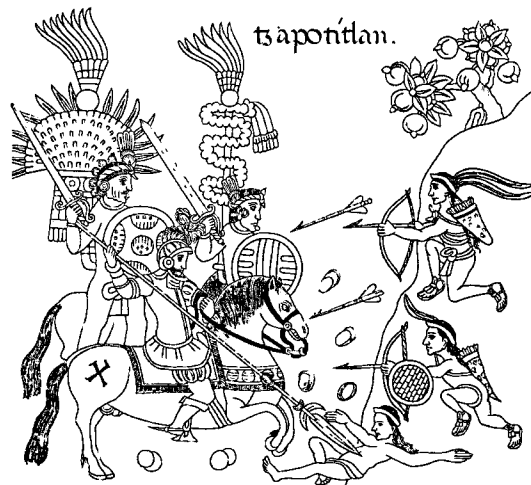
Fig. 40 - Escena 77: Quetzaltenanco.



ytscumtepec

80

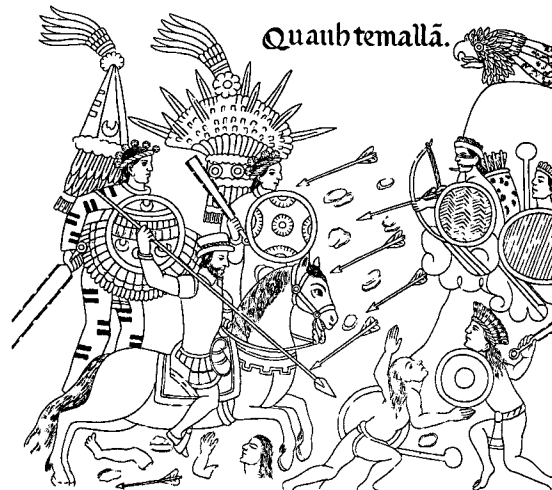
Fig. 42 - Escena 80: Yzcuimtepec (expedición a la Huasteca).



tzapotitlan.

76

Fig. 39 - Escena 76: Tzapotitl n.



Quauhquemall .

79

Fig. 41 - Escena 79: Quauhquemall n.